

Aproximación a las teorías heterodoxas del comercio internacional

OSCAR OÑATIVIA¹

A lo largo de esta investigación se intenta exponer las distintas corrientes heterodoxas del comercio internacional enmarcadas en un breve contexto de referencia histórica. Su objetivo es dar mayor claridad conceptual y observar la evolución e influencias recíprocas de las distintas teorías no “tradicionales” que otorgan al Estado un rol central en la gestión económica.

¹ Licenciado en Relaciones Internacionales (UCASAL). Miembro del Comité Editorial de GEIC.

Corrientes del Pensamiento Heterodoxo

Se denominan *teorías heterodoxas* a un conjunto de teorías y modelos que critican la visión “clásica” u “ortodoxa” de la economía, intentando explicar las dificultades que tienen algunos países para alcanzar su desarrollo económico y enfocan su atención en las asimetrías originadas por el comercio internacional (ver cuadro I).

Cuadro I: “Corrientes del Pensamiento Heterodoxo”.

Contexto Histórico	Teorías	Exponentes
I Revolución Industrial Rev. Norteamericana	<i>Proteccionismo</i>	A. Hamilton: <i>Informe sobre el tema de las manufacturas</i> (1791)
II Revolución Industrial Comuna de París Unificación Alemania	<i>Marxismo</i>	K. Marx y F. Engels: <i>El Manifiesto Comunista</i> (1848); <i>El Capital</i> (1867; 1885; 1894).
Primera Guerra Mundial Revolución Rusa Sociedad de Naciones Mandatos Coloniales Crisis de Deuda Alemana Socialismo en un solo país	<i>Leninismo</i>	V. Lenin: <i>¿Qué hacer?</i> (1902); <i>El imperialismo, fase superior del Capitalismo</i> (1916); <i>El Estado y la Revolución</i> (1917). L. Trotsky: <i>1905: Resultados y perspectivas</i> (1906); <i>Historia de la Revolución Rusa</i> (1929) <i>La Revolución Permanente</i> (1930).
Gran Depresión New Deal Plan Quinquenal Soviético	<i>Keynesianismo</i>	J. Keynes: <i>Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero</i> (1936)
Segunda Guerra Mundial Guerra Fría Naciones Unidas (CEPAL) Comunidad Europea “Edad de Oro” Desarrollismo	<i>Estructuralismo</i>	R. Presbisch: <i>El desarrollo de América Latina y alguno de sus principales problemas</i> (1949). H. Singer: <i>Relative prices of export and imports of under-developes countries</i> (1949).
Descolonización Revoluciones Nacionales Tercer Mundo Crisis del Petróleo Guerra Fría	<i>Neo-Marxismo</i> <i>Teoría de la Dependencia</i>	A. Emmanuel: <i>El Intercambio Desigual</i> (1973). T. Dos Santos: <i>La Estructura de la Dependencia</i> (1970).

Década Perdida y crisis de Deuda en América Latina Post - Guerra Fría Consenso de Washington	<i>Neo-Estructuralismo</i>	F. Fajnzylber: <i>Industrialización en América Latina: de la "caja negra" al "casillero vacío"</i> (1990). O. Sunkel: <i>El desarrollo desde dentro.</i> (1991).
---	----------------------------	---

Fuente: De elaboración propia.

Las teorías heterodoxas tienen una característica en común al sostener que no todos los países se benefician equitativamente del libre comercio. Ello se evidencia en la desequilibrada concentración de la riqueza dentro de los países y en la divergencia en el nivel de desarrollo de los distintos Estados. Asimismo, refutan las conclusiones de las teorías ortodoxas por carecer de evidencias empíricas e históricas.

El origen del Pensamiento Heterodoxo: el Proteccionismo y el Marxismo

A pesar de su heterogeneidad, es posible identificar el origen del pensamiento heterodoxo dentro de dos vertientes: la corriente proteccionista y el marxismo. El *proteccionismo* fue la primera respuesta al libre comercio que surgió de las ex colonias británicas en América y tuvo su origen en la readaptación de las ideas del mercantilismo de los siglos XVII y XVIII (Gilpin 1990: 194). Su desarrollo permitió la industrialización y despegue de Estados Unidos, Alemania y Japón durante los siglos XIX y XX.

Los economistas y políticos proteccionistas rechazan el argumento del libre comercio, y lo hacen a partir del interés nacional o del análisis de las externalidades o *fallas del mercado* (Krugman 2008: 229). Entre los argumentos a favor de dichas políticas figuran la protección

de la *industria naciente*², mediante la cual, ciertas empresas recibían una protección de la competencia extranjera de forma temporal en vistas a alcanzar su despegue y mejor desempeño internacional. Alexander Hamilton presentó este argumento ante la Cámara de Representantes de Estados Unidos en 1791, ante la cual hacía referencia a la superioridad de las manufacturas frente a la agricultura, refutando así la división del trabajo de Adam Smith.

A mediados del siglo XIX, Friedrich List señaló que el libre comercio era la política del más fuerte y refutó la ley de Ricardo de costos comparativos señalando que no hay una división internacional de trabajo (Gilpin 1990:195), y su pensamiento influyó en la creación del *Zollverein*³ (Schwartz 2001: 32). Su doctrina sostenía que si Gran Bretaña adoptó el libre comercio fue luego de haberse industrializado, por lo que su estrategia fue la protección de la industria nacional frente a la extranjera.

Por otra parte, el *marxismo* es una teoría económica que denuncia al vertiginoso cambio social producto de la industrialización. Surgió de las influencias del socialismo utópico de Saint-Simón y el Romanticismo Alemán. A través de la dialéctica histórica pronosticaba el ascenso al poder de un determinado grupo social, el proletariado, como actor destinado a derribar el sistema capitalista basado en la propiedad privada y la búsqueda constante de ganancias. De forma tal, que el marxismo plantea un cambio necesario para alcanzar el desarrollo social y la consecución de la igualdad.

² Enunciado por primera vez por Alexander Hamilton en 1790 *Informe sobre las manufacturas*, y su tesis se presentó en contra del libre comercio que propugnaba Gran Bretaña. Apoyaba la intervención del gobierno en la promoción de la industria. En GILPIN, Robert (1990) *La Economía Política de las Relaciones Internacionales*. Buenos Aires: GEL, pág.194.

³ La unión aduanera del Reino de Prusia con otros principados y ducados alemanes establecida durante 1834-1867.

Sus fundadores, Karl Marx y Friedrich Engels, observaron que el capitalismo tenía una contradicción que conduciría a su propia destrucción. Estos autores pusieron énfasis en las desigualdades sociales dentro del sistema capitalista. Su teoría observa que las *relaciones reales de intercambio* y las asimetrías de clases existentes determinan *relaciones antagónicas*. Para el marxismo, la desigualdad social es una causa económica, que sólo puede ser superada aboliendo la propiedad privada y logrando una sociedad sin clases.

En este sentido, la estructura económica, o relaciones de producción, determina las relaciones de clases en la sociedad. Entre las clases antagónicas encontramos, por un lado, la burguesía como dueña de los medios de producción y el proletariado, por el otro. La primera de ellas es la clase dominante que busca el desarrollo ilimitado del comercio, la división del trabajo y la mundialización del mercado; mientras que la segunda, es la clase dominada por excelencia: no tiene ni propiedad, ni familia, ni leyes, ni moral, ni patria (Touchard 196: 493). De forma que como el proletariado nada tiene para perder, Marx le asigna el inevitable papel histórico de suprimir todas las clases sociales y con ello destruir el Estado que legitima un orden social basado en la esclavitud.

El concepto básico del análisis de Marx es la plusvalía⁴, por medio de la cual los capitalistas se expropiaban del valor del trabajo. De forma tal que el trabajador a pesar de estar obligado a producir más, se empobrecía aún más, lo que llevaría a un ciclo de sobreproducción, depresión y desempleo. Esta situación se volvería intolerable, gene-

⁴ La Plusvalía es el *excedente* o la diferencia entre el producto social (la producción en precios de mercado = coste del capital constante + capital variable + plusvalía) y el gasto del capital constante y variable. En CAPITÁN, Antonio (1998) *El pensamiento económico sobre el desarrollo*. Universidad de Huella, pág. 30.

rando en consecuencia una revolución social que de acuerdo a su dialéctica histórica conducirá a una economía colectiva o socializada, o sea sin propiedad privada, y la sociedad tal como es será destruida.

Como estrategia para el cambio social, Marx y Engels desarrollaron dos posibles estrategias antagónicas que dividieron el movimiento socialista (Sabine 2010: 593). La primera es el socialismo marxista que esperaba que la industrialización produjera por sí misma una conciencia de clases, esta crecería y lograría asumir el poder en una sociedad democrática. La segunda, más cercana a las primeras ideas de Marx, consideraba que una elite tomaría el poder a la fuerza para establecer su dictadura del proletariado. La Primera estrategia, fue seguida por la socialdemocracia en Europa occidental, donde ya existía sufragio universal, mientras que la segunda fue adoptada en Rusia por Lenin, cuya sociedad aún estaba gobernada por la autocracia zarista y cuya estratificación social era principalmente campesina.

Las teorías clásicas del Pensamiento Heterodoxo: el Leninismo y el Keynesianismo.

Marx y Engels realizaron un análisis económico de fronteras cerradas, pero fueron sus seguidores, quienes realizaron sus aportes teóricos en un modelo abierto (Capitán 1998: 33). El pensamiento de Vladimir Ilich Uliánov (Lenin) y las ideas de León Trotsky denunciaron el *imperialismo* como fase superior del régimen capitalista mundial y señalaron la necesidad de generar una revolución socialista permanente. El *imperialismo* es la última fase del desarrollo capitalista monopólico donde se fusiona el capital financiero y el capital industrial, y la divi-

sión territorial del mundo por las potencias capitalistas conduciría a la guerra.

Lenin denuncia la política de las potencias capitalistas, orientada a explotar territorios en el exterior con el objeto de acceder a otros mercados, expropiarse de materias primas y dar salida a su exceso de capital. En este sentido, Lenin recoge las ideas de John Hobson quien describe que las potencias buscan colocar el excedente de sus mercaderías y capitales en el exterior, ya que en sus propios países no reportan beneficios.

Lo novedoso del pensamiento leninista es que permite reemplazar la lucha de clases por el conflicto entre las naciones. De esa forma, Lenin explicó por qué la tan eminente revolución social pronosticada por Marx aún no se había producido.

En esta misma postura, la doctrina de Trotsky llama a la *revolución permanente* que tiende hacia una revolución socialista internacional y que desconoce fronteras nacionales. Contraria a la clásica visión de Marx, Trotsky señala que el capitalismo mundial era posible en sociedades pre-industriales y denuncia una alianza entre los capitalistas y proletariados occidentales, en desmedro de sociedades pre-capitalistas o territorios coloniales. Este acuerdo le posibilitaba al proletariado industrializado mayores niveles de salarios en las economías avanzadas y retrasaba la revolución social.

El desarrollo de las teorías de Lenin y Trotsky permitió reformular el marxismo clásico incorporando nuevas visiones desde una perspectiva periférica que hizo posible llevar a cabo la Revolución Bolchevique en el Imperio Ruso. Además, como corriente teórica y práctica

sentó las bases para el *neo-marxismo* y la *teoría de la dependencia* en el Tercer Mundo.

Por otra parte, y a raíz de la Gran Depresión (1929) que causó una fuerte recesión a nivel mundial, las principales economías capitalistas retornaron al proteccionismo. La doctrina del proteccionista permitió el surgimiento del Estado de Bienestar, que ante la crisis de los años treinta buscaba cerrar la economía y aislarla de perturbaciones externas.

En este sentido fue John M. Keynes quien rompió con el paradigma "clásico" al focalizar su análisis en la *Demanda Agregada*, sosteniendo que es la demanda la que determina su propia oferta (Capitán 1998: 52). Tal afirmación es una refutación a la *ley de Say* que establecía que la oferta y la demanda siempre estarán en equilibrio.

La refutación de la ley por la cual oferta y demanda siempre estarían en equilibrio, permitió a Keynes observar los desajustes que posibilitan la existencia de un alto desempleo, baja inversión, escaso consumo y recursos ociosos. En consecuencia, argumentó que el Estado debe estimular el gasto público a fin de procurar el pleno empleo, aumentando el dinero disponible, a la vez que debe bajar la tasa de interés y estimular la inversión. Desde su visión, el pleno empleo no puede lograrse a través del comercio internacional.

Como estrategia, Keynes argumentó a favor de controlar el sector externo en vistas a aplicar políticas de inversión macroeconómicas tendientes a alcanzar el pleno empleo. Su teoría general influyó en las teorías estructuralista y neo-estructuralista.

El desarrollo del Pensamiento Heterodoxo en América Latina: el estructuralismo y la teoría de la dependencia.

A partir de la Segunda Guerra Mundial, en América Latina se cuestionó la teoría de las ventajas comparativas que sustentaban la inserción de estos países en la producción de materias primas (extractiva de minerales o agrícola-ganadera). En este sentido, varios países en vías de desarrollo buscaron incentivar el crecimiento industrial a través de la limitación de importaciones de bienes manufacturados. Esta estrategia conocida como industrialización por sustitución de importaciones (ISI), buscaba incentivar su producción local en desmedro del exterior.

La teoría *estructuralista* señaló que el mercado internacional en vez de achicar la brecha entre los países desarrollados y subdesarrollados, la aumentaba. De forma tal que las políticas de industrialización deberían disminuir la dependencia de los países menos desarrollados (Gilpin 1990: 293).

Desde esta perspectiva, la tradición latinoamericana estructuralista fue fundada por Hans Singer y Raúl Prebisch⁵ en los años cincuenta. Desde esta teoría, la tradicional visión del comercio internacional sólo beneficia a los países del centro a la vez que condiciona el desarrollo de otros países. Su tesis se apoya en los resultados de un estudio de las Naciones Unidas sobre la evolución del precio relativo de los productos primarios e industriales durante el periodo 1870-1948. La tesis *Singer-Prebisch* demostró que la economía mundial se

⁵ SINGER, Hans (1971) "Distribución de las Ganancias entre países inversores y prestata- rios" en Economía del comercio y del desarrollo. Buenos Aires: Ed. Amorrortu y PREBISCH, Raúl (1950) "The economic development of Latin America and its principal problem" Nueva York: CEPAL, en SÁNCHEZ Oscar (2002) Economía Internacional: Modelo de Comercio. F.C.E. U.N.P.S.J.B 155.

divide en países centrales (fuertes, prósperos y desarrollados) y países periféricos (débiles, pobres y subdesarrollados).

Estos autores, evidenciaron que los precios de los productos industriales incrementaron a un mayor nivel que el de los productos primarios. A causa de ello, a largo plazo la "Relación Real de Intercambio" (RRI) resultaba desfavorable para los países en desarrollo y altamente favorable para los países desarrollados.

La idea central del estructuralismo es que las relaciones comerciales entre países centrales y periféricos tienden a deteriorarse constantemente. De forma que la relación entre los países del centro y los de la periferia es asimétrica de acuerdo al *empeoramiento de la RRI* que se explica a partir de la *elasticidad* y la *especialización*.

Mientras que la elasticidad *de la demanda-renta* de productos primarios es baja, en los productos industriales es alta. Por otra parte, la especialización de los países subdesarrollados basada en la exportación de materias primas estimulada por la inversión extranjera genera beneficios, aunque estos retornan a los países de origen del inversor imposibilitando un ahorro autónomo (Sánchez 2002: 170).

Asimismo, observaron que el progreso tecnológico permite a los países industriales reducir o sustituir los productos primarios; y que el incremento de la productividad derivado del *progreso técnico* tiene distintos efectos en uno y otro sector, significando un incremento de los beneficios y el salario en el sector industrial y una reducción en el sector primario (Sánchez 2002: 169; Capitán 1998: 109).

Esta visión estructuralista propone como estrategia de desarrollo la *industrialización* a través de un Estado como empresario, que incentive el capital, estimule la demanda interna, apoye procesos de susti-

tución de importaciones a través de políticas proteccionistas y el comercio entre países subdesarrollados que permitan alcanzar economías de escala (Sánchez 2002: 170).

A partir del proceso de descolonización se origina la *Teoría de la Dependencia*, que combina conceptos del marxismo con otros del nacionalismo económico (Gilpin 1990: 297). Entre sus autores, Theotonio Dos Santos entiende la *dependencia* como la situación en que la economía de ciertos países se encuentra condicionada por el desarrollo y expansión de otra economía a la que está sometida⁶. Dos Santos, señala tres periodos históricos de dependencia⁷: *Dependencia Colonial* (Siglos XVI – XIX), dominada por las relaciones de monopolio de la tierra y la mano de obra; la *Dependencia Financiero – Industrial* (Siglo XIX y mitad del Siglo XX) donde el capital de los centros hegemónicos se expande hacia el exterior por medio de inversiones; y la *Dependencia Técnico – Industrial* (Desde la Segunda Posguerra), donde las multinacionales invierten en industrias de los países periféricos orientadas a satisfacer el mercado interno de estos países.

La teoría de la dependencia observa que el desarrollo de los países desarrollados tiene su origen en un pasado común: colonial e imperialista. Y además de la dependencia de la exportación de materias primas, agrega otras nuevas en materia de tecnología, inversión y capital intelectual (Capitán 133).

⁶ En DOS SANTOS, Theotonio (1970) *La Estructura de la dependencia*. American Economic Review. En GILPIN, Robert (1990) *La Economía Política de las Relaciones Internacionales*. Buenos Aires: GEL, pág. 297.

⁷ En DOS SANTOS, Theotonio (1979) *La Estructura de la dependencia*. En CAPITÁN, Antonio (1998) *El pensamiento económico sobre el desarrollo*. Universidad de Huella, pág.

Desde su postura se critican las políticas desarrollistas ya que se realizaron acompañadas de capitales extranjeros, de manera que se permitió la desnacionalización de la economía. Como estrategia, los seguidores de la Teoría de la Dependencia proponen romper el vínculo de las elites tradicionales con el capital internacional a través de una revolución nacional y con la formación de un capitalismo de Estado.

Lo nuevo del pensamiento heterodoxo: el Neo-marxismo y el Neo-estructuralismo.

Dentro del nuevo pensamiento heterodoxo encontramos dos vertientes: el neo-marxismo y el neo-estructuralismo. Los autores *neo-marxistas*, analizan los flujos de riquezas entre los países. Desde esta visión las fuerzas proletarias del centro viven como "parásitos" de la opresión de las naciones subdesarrolladas. En esta línea, Arghiri Emmanuel⁸ abandonando el supuesto de inmovilidad del factor capital sostiene una igualación internacional de las tasas de ganancias (Capitán 1998: 165). No obstante, no sucede lo mismo respecto a la *igualación de salarios*. Así, mientras que las ganancias son extremadamente altas en países subdesarrollados sus salarios son más bajos. Para Emmanuel, la estrategia adecuada para aminorar este intercambio desigual es lograr una industrialización acelerada de los países en desarrollo, que permita disminuir la cuota de la plusvalía e incrementar los salarios, acercándolos a los de los países capitalistas desarrollados.

Finalmente, tras la crisis del petróleo que originó problemas de deudas en América Latina se inició un retroceso de las políticas desarro-

⁸ AMIR Samin, BETTERHAIM, Charles, EMMANUEL, Arghiri y PALLOIX, Cristian (1990) "Imperialismo y comercio internacional: el intercambio desigual" Siglo XXI en BIANCO, Carlos (2008) "Las teorías del comercio desigual" Centro REDES/UNQ.

llistas en favor del pensamiento neoliberal. Con el fin del socialismo real el pensamiento "Cepalino" reconoce un capitalismo cada vez más interdependiente, los *neo-estructuralistas* renunciaron a la búsqueda de la industrialización "fronteras adentro" y propusieron modernizar las economías ganando competitividad internacional.

Sin dejar de poner el acento en la tecnología, buscan competir en productos de mayor innovación, revalorizan el rol del mercado para generar riquezas y sostener el crecimiento. Su estrategia redefine el rol del Estado como el encargado de brindar servicios públicos, garantizar inversiones en infraestructura, educación, gestión de políticas sectoriales y la necesidad de mantener estabilidad fiscal y monetaria (Capitán 1998: 149).

Esta teoría se presentó como una alternativa al Consenso de Washington y es una estrategia reconciliada con el sector externo, menos pesimista respecto a los países del centro y que busca un Estado activo pero eficiente, redistributivo y conciliador.

Conclusión

El valioso aporte de las teorías heterodoxas es que permiten pensar desde una visión no tradicional o anti-hegemónica. Las teorías "heterodoxas" del comercio internacional intentan explicar la incapacidad del mercado para resolver problemas relativos al crecimiento desigual. Parten de una crítica al modelo "clásico" de la economía, el cual considera al libre comercio como un sistema armónico que beneficia a todos los países y sectores que participan en él.

Las corrientes heterodoxas observan factores históricos e intentan transformar el sistema *capitalista liberal* con el propósito de lograr un sistema económico y social inclusivo, donde cada parte, productores y consumidores, logren su desarrollo.

Todas estas teorías analizan nuevas variables que el modelo liberal no considera, tales como el rol del Estado, las clases sociales, el imperialismo, la demanda agregada, el deterioro en términos de intercambio, los diferentes niveles de desarrollo y las asimetrías de salarios, entre otros. Porque como bien señala Max Weber, "la reducción a las solas causas económicas en ningún sentido es exhaustiva en ningún campo de la vida cultural, ni siquiera en los procesos económicos" (2001: 60).

Bibliografía

BIANCO, Carlos (2008) "Las teorías del comercio desigual" Centro REDES/UNQ.

CAPITÁN, Antonio (1998) El pensamiento económico sobre el desarrollo. Universidad de Huella.

FISZBEIN, Martín "Los modelos estructuralistas en Argentina: orígenes y desarrollo".

GILPIN, Robert (1990) La Economía Política de las Relaciones Internacionales. Buenos Aires: GEL.

KAY, Cristóbal (1998) "Estructuralismo y teoría de la dependencia en el periodo neoliberal. Una Perspectiva Latinoamericana". Nueva Sociedad N° 158.

KRUGMAN, Paul y Maurice Obstfeld (2008) Economía Internacional. Teoría y Política. Madrid: Pearson.

LENIN (1973) Estado y Revolución. Buenos Aires: El Ateneo.

MARX, Karl y Friedrich Engels (2000) El Manifiesto Comunista. Madrid: Alba.

PREBISCH, Raúl (1981) Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación. México, D.F.: Fondo de Cultura Económico.

SABINE, George (2010) Historia de la Teoría Política. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

SÁNCHEZ, Oscar (2002) "Economía Internacional: Modelo de Comercio" F.C.E. U.N.P.S.J.B.

SCHWARTZ, Pedro (2001) "El Comercio Internacional en la Historia del Pensamiento Económico". IUDEM.

TROTSKY, León (2007) La Revolución Permanente. Buenos Aires: Anarres.

TOUCHARD, Jean (1998) Historia de las Ideas Políticas. Madrid: Tecnos.

WEBER, Max (2001) Ensayo sobre metodología sociológica. Buenos Aires: Amorrortu.